

Maratón dromedaria



A861 Lasque, Hernán
CDD Maratón dromedaria / Hernán Lasque - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Leviatán, 2019.
64 p.; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-47457-4-3

1. Poesía Argentina Contemporánea. I. Título.

Diseño y diagramación: Valeria Goldsztein

ISBN: 978-987-47457-4-3

Libro de edición argentina
Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723
copyright © by Editorial Leviatán

Editorial LEVIATÁN, Alsina 1760 Piso 9° of. 35
C1088AAR - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Tel.: (011) 4381-8016

e-mail: editorial@e-leviatan.com.ar
distribuidoraleviatan@gmail.com
Web: <https://eleviatan.com>
Impreso en Argentina - Printed in Argentine

Hernán Lasque

Maratón dromedaria

Colección Poesía Mayor



leviatán

*A Luisina
a Romina
y a Whitman.*

*"La poesía es un caracol nocturno
en un rectángulo de agua"*
J. Lezama Lima

"Toda alma es un nudo rítmico"
S. Mallarmé

*"Quisiera ver si me devuelves
el ritmo de un mal poema"*
R. Fogwill

Canta pájaro indio tu secreto
áspera fiebre/hierba creciendo
por si cualquier indicio de agua estremeciera
milhojas de cuero negro
toda la selva del jabalí
toda en aguas ardiendo

Canta:

¿De tu tumba de pájaros
de qué manera saliste?

tu-tumm

tu-tumm

brujito atizador/secreto indio ¡Canta!

que la huella que vos ves no es del niño de las piedras
ni del sol que las convoca a diluir en luz de arena
el peso de su sombra en el cantil de las hormigas

orugas y fisuras

contienda a doce asaltos

langostas constrictoras que se extirpan las antenas
en mañanas resacosas

¡Canta!

que tu indio no es secreto que no debas

ni pájaro malcrío tu pardo sueño sin monte
horas barda viento y sol de noche

sigilo de piedra el hueso que late hundido la tierra

no te acerques

pequeño zorro

que azorada la coneja está sentada todavía

¡Corre conejita corre!

que no va a llover y no vas a perderlos

tenaces como los árticos

como el huemul y su extasiada persecución de patas hembra

¡Corre!

que los yuyos se terminan y te silban las orejas

¿Ves en lo que muere

la sombra líquida

aquella lanza

su tarascón de pájaro dentado embalsamado en vértigos?

HALL

*Decir nació dos veces a la lengua
arrojado de la sintaxis a la forma
que no es sino aquella
que para sí otra
se decide.*

*Habla
los caballos también enferman
por favor
que no.*

Pechito chiflador

pechito de paloma

¡Jala de las costillas!

Que el casco del submarino se abra y el agua vaya

sobre las cavernáculas y los tubérculos

los trapecios y el asma de sus voces en el hall

¡Jala más fuerte!

A ver si te curamos las virutas en la tráquea

pechito chiflador/pechito chinwewencha

¿Ven cómo se suelta si desde otra voz lo nombran y calla?

Véanlo agarrado a la remera

correrse como un poema

la oreja puesta en la luminosa lluvia de los aleros

sopesando a ojo las plantas eléctricas de verde

floteando a los pies de la cama

lentejueleando/la madera del piso

pechito chiflador/pechito de paloma

véanlo por la ventana

oh diente de mis cutículas

en el brillo de los charcos

en los eucaliptos

todavía.

Tres vinchucas de esperanza
un frasco fileteado a lengua de gato
mermelada comida entera una mañana
del año pasado
en el Abasto

una mañana de sol.

No se tocan entre ellas
cada una pegada a su porción de vidrio
Pueden verme estoy seguro
pero no saben sospecharse antidoto.

¿Por qué detenerse a ver y no obtener de ello
ninguna conclusión?

Se están comiendo a los panzones
estas van a parar la bronca

el Bruja Penacho
siete casas más allá.

Apretados en la axila lleva tres
cuatro
 cinco barcos
dos aviones
quince o veinte
 diecisiete fieros versos
y un silbido que será
 canción de tambores y relinchos
de no siempre con su piano
 en pared con el cordón de las veredas
entre el polvo de quien barre para quien
 preguntándose venía:
¿Encontraré al llegar
forma menos real
 cualquier imaginería?

Sospechan la muerte en el cemento los perros
lo que la meseta les hace.

Cruz hierro del 12 y piedra doblados en la obra
seis y media los veranos
tenaza y corte.

La moto espanta cuises
en la banquina se rajan el caucho y la bota.

Cada 600 metros el hollejo de un animal muerto
cada mil
el viento destripa una heladera
el vuelo tosco de una baliza descolorida
la excitada rapiña y
de punta a punta la Gilera negra
carro a la cincha y arpillera
pala y barbijo jeteado en la guardia y el sol en la mochila

y más perros y más zorros
y más pájaros borrachos estampillados como en gajos
alas de alcuaciles en las parrillas de los autos modernos
que no son parrillas y entonces no se meten
en la colmena de los radiadores.
Y no se los escucha.
No se los oye venir.

Desde ayer un déjà vu tendrá lugar en el humito de dos tazas
sobre una mesa con incrustaciones de sellos desconocidos
el sol en un pie izquierdo
una pierna derecha
dos codos pegados a una ventana
en agosto
cuando sea mañana.

Ayer tiempo es en agosto
dispuesto en la paleta al ocre de unas flores
para por única vez
pintar:
en esa esquina ahora hay otra cosa
ya no el murito de ladrillos ahuecados de formas raras.

¿Te acordarás
los perros hociqueando entre medio
sin espacio para ese bufido encornetado de disgusto?
¿te acordarás
la saliva y el chicle
la lluvia en lío entre los dientes dos cuadras antes
dos cuadras de entonces
en la noche que por primera vez
se volvía gesto de toda búsqueda
retahíla de gestas que tendrían lugar después
mañana
cuando sea agosto?

Que suene a centro tonal barítono
importa dos teclas
dos cuerdas
dos martillitos adentro.

Adentro es el laxo lago de las piedras
la humana piedra
la civil-sitiada
ni por un agujero verías cómo vuela el mar:

una y otra ola sobre otra
dragón turquesa que muerde su cola
lagartos lamen culebras al sol
el mar sobre la costa
sus dientes en la arena
caballos de arena en remolinos de viento
azulejos de arena y el baño lleno de chicos
chicas de arena que cantan villancicos atrevidos
esférico sonido que sucede en retirada
tempo de un metrónomo que desagua y torna océano
cielo de abadejos viéndose crecer
80 centímetros de vida líquida
indiferentes al caudal de carnes rojas
en el espumón salado
de un temerario

piélago.

JAM

*Descabalar de la voz cumplido su cometido de piedra
implicancia y cuerpo pie de ornamenta
tronco
proliferaciones en vena.*

*Sombrearás para ello cada forma
cuando la tarde se hunda
en los cuencos de la abeja
tres gotas
el vivo pez
de su ojera.*

en esa y no en otra

quietud

orbitar y fundamentar

las bocas y escrutar

con la punta de la lengua cada pieza dentaria

agarrando a las muelas el lejano aullido recién llegado
en cadenciosa elegía

en la inédita entropía de dos cuerpos inéditos

dilatados en conclusión de sudores

horas trance

horas tren

viaje al centro ajustado de la trenza

en la convicción de haber

apenas

llegado hasta acá en copulaciones geométricas
expandidos en deleitación de combinaciones corpóreas
en la dilación de las clausuras anticipar cada pulsión
y proponer

mecánica de trenes imantados

sinergia de las curvas en peralte

unos sobre otros inclinados los libros de un estante
cipreses creciendo en el ascenso de tu nuca
en la clara de mi mano donde el sueño táctil
sabr  nombrarte al calor del polisémico lenguaje
las conspiraciones y anuencias
el ensamble de coronas dentadas
roldanas y poleas y toda la maquinaria verbal ce nida
a finalizaciones abiertas
partidas irreductibles
camellos maratonistas
tropilla de crines blancas y negras
caballos dorados y una fábrica de futuros
la caravana que duerme a nuestro lado
su maratón dromedaria
la caravana
camarada
la caravana.

De un vaso en el que dos gorriones duermen

beben

incomovibles

licor de venas azules.

El xilofón de la noche les tersa los hombros

adoran la música

el fuego perfil de las formas

el ras de la carne.

Existe entre ellas un pétalo y un pliegue

el fizz de un caramelo

dulce

agrio

tajo.

Devuelven el reverso de un corazón totémico

y escuchar
que dice al decir: *voy a hacerlo*
como nunca nadie
¿Entendés el riesgo?

Vuela polilla ojona de mi cerebro
sácame este hojaldre de la noche
cítricos perfumes
cometa de alcoholes
refrito de otras prendas
terciopelo y lentejuelas.

Vuélate y entonces
en el trazo que te surca que te desnuda
llévate a lo que persigues
¡Qué rodeas y rodeas anudándote en mis cejas!
Desprende de mi frente tu imagen
como líquida gota de perlas

y deslízate en tus efluvios

al alimento de la ninfa

condúceme a las íntimas

lucen en las que duermas,

póneme de pie sobre la cama

y señálame con el dedo hacia arriba

eso que ves en el techo

en las vetas de la madera.

ÀLALUN

*Crujir el aire entre las muelas
nombrado el pájaro tibio de sol
mordido bajo la dedicada yema
que humedecida en vino de orquídeas
degüella viborillas manuscritas.*

*Si no es la voz la piedra
entonces la piel
deberás.*

¿Cómo emula su extinta luz el extraviado ser imitante que amaba el libertino tránsito del esconder y luego por única vez descubrir?

¿Cómo incorpora al incendio la llamarada que viene a caballo sobre el rostro ardiente que moja la tinta derramada como un Rodolphe de la Bovary?

¿Cómo sin el agrio esfuerzo apretado en los ojos para empuñar la gota y absorber la ruina que da el no valor de aceptar el desconcierto?

Mentira nunca dicha y por la cual sin embargo se vive y sin deudas ¿A quién sino a sí mismo? ¿A quién si no sabe cuánto se hace cuánto se piensa y en qué? ¿Por qué pensar que alguien algún día sabrá lo mucho que lo intentó? ¿Por qué imaginar que es de los que mucho después en el tiempo dirán que les hubiera gustado vivir la época en la que hoy él vive?

¿Por qué prologarse? ¿Por qué si cree que ni siquiera habla de su época?

¿Importa?

¿Quizás el me *importa un cuerno tu verso taxativo* sea lo implícito de la era?

Era hora que escriba y escribe:

¿Qué será esto visto desde el futuro cuando mi tiempo no sea más mío aunque hoy mismo no lo sea?

Utilitario contexto utilitario

home sweet home

¡Técnicistas!

¿Por qué si comparada con otras vidas sería la de aquel dandy al que nada le importa de impuestos ni trabajo ni casa propia ni la foto en la montaña ni el hielo de las botas ni las botas ni el porro en el chiringuito de la playa ni la playa?

Cuando por primera vez arrebatándose en las altas rocas
olas narrativas formaron ríos de sintaxis corridas
fluidas la poesía y todo lo abierto
cada pájaro en la imagen congelada de aquel lugar donde no
cada respiro de sol y crujido al morder hojaldres
arena y pasos
todo gesto inicial se volvió ajeno en lejana convulsión de flores
galimatías primarias en la ciega fe de los escolásticos
metafísica del nado que reste por nadar en el
océano al que se abren días y calendarios refritos
empecinados en la obtención del conocimiento en las artes
el oficio en el orificio donde el dedo cerebral erguido penetra
y descorre
la palabra en acuarela de músicas
el poeta cara de pintor de paleta
el músico y la canción que raja en el aire
de un solo tajo la enorme buzada del arrepentido feligrés
la lluvia desoída
la pila bautismal
la mala bicha.

Llena de viento una bolsa roza en su vuelo incierto la ventana
de un primer piso.

La cortina esmerila transparencias sin privar a la sombra que
en el interior una luz de velador anima.

Es una esquina y el colectivo que llega trae consigo pasaje.

Fuelle de puertas fricción de aire metal y caucho.

La bolsa trepa una pendiente invisible.

La ventana del primer piso no cierra completa y en su
costado entreabierto la tela tiembla.

Pierde altura la bolsa. Adherida a la rueda gira en
aguarrastros de aceite y piedras,
virutas de la calle.

El bastón que del estribo asoma
tiene en la punta un regatón de goma negra y es
hasta la base de su empuñadura dorada
totalmente de madera.

Adentro se curva y cae la ceniza de un cigarrillo.

La oscuridad se traga la luz y el timbre suena
en una habitación contigua.

La brasa enrojece y crepita el tabaco.

El viento se agolpa en la ventana y zumba por el costado
incompleto.

Bastón y suelas en redoble de alfombra en el palier de
entrada.

Escalera, pasillo y puerta:

nada.

Pegada a la segunda

una bolsa de basura derrama plástica bilis doméstica.

La empuñadura del bastón es de bronce

al igual que el picaporte negando el acceso a uno

dos

tres intentos.

Adentro, la ventana opuesta se abre y el viento que atraviesa
el ambiente

sopla por debajo de la puerta los zapatos ocremente
iluminados.

Puntazo y taco

pasillo

puntazo y taco

escalera

puntitaco-puntitaco

repiqueteo en el hall

Afuera vereda-calle-viento-frenada y ¡taplamtaPLÚM!

Portazo y rechinar de ruedas (*esto no es un cómic*)

uno que sale y otro que frena

los dos sobre el mismo charco de donde ahora la bolsa es
arrancada de escena por el bastón chorreante y contra el piso
del auto lanzada a una persecución

que este relato apenas sospecha.

Àlalun

*Es más Cielo la Luna que el Cielo,
O si una Cordialidad de la Altura
es lo que buscamos.
-Macedonio Fernández-*

Mira observa su asomar pequeño en el pasto
no quiere apresurarse y perderlo como un sueño al despertar
uniéndose hasta mostrarlo tal como ahora lo está viendo
no aún para tomarlo en sus manos
Mira está mirando sin parpadear
pues al más mínimo movimiento
ese haz de luz creciente en minúsculo cuerpo
podría desaparecer.

Avanza de a cortos pasos medidos en silencio
atrás la casa luce encendida y adentro tan lejos tan ellos tan
todos en tanto

que no saben ni se enteran ya que tampoco podrían verlo
si no lo hacen con los otros ahora que ya hace frío
que será invierno.

Mira camina

el pasto retiene un instante la huella y la suelta bajo el pie al
despegarse

se acerca y si estira la mano lo alcanza

permanece inmóvil tal vez dormido

o con pereza despertando a una vida en la que recién venido
finalmente será.

Se inclina en confianza con la noche

sabe del chasquido que lo aturde y mueve sigilosa
su elasticidad de felino

confundida entre las plantas contra el muro donde
un grillo canta

resplandores de Luna eléctrica en retumbes que de lejanos
silencios brotan

Mira no le quita sus ojos pues sabe de lo que se trata y no
quiere perderlo

ya que no sería la primera vez.

Arriba las estrellas congelan su respiración

en cuclillas gira por última vez y no extraña el calor de la casa
tiene el tamaño de un durazno pequeño al levantarlo (ahora
sí) en sus manos

como a los anteriores pero un brillo esta vez la fija y algo le
enseña le muestra

le acerca la noche antigua y los fríos que por ajenos teme y
si él percibiera ahora el engranaje de sus pensamientos se
lanzaría trazando un fino arco a rayar el aire para beber la
sangre de algún dios en el cuenco de las manos de Mira que
agita entonces su pensar aún más liberada en un valor único.

Fino y sin sonido como el aire en el que camina junto al grillo
que engulle al mundo con su místico trino de insecto oculto
bajo la luna que lo vuelve invisible.

Mira, mira sus manos y abre la boca

lo desliza por la garganta sin asperezas

cierra los ojos y percibe el calor la tibieza la luz llegar al
estómago y expandírsele en el cuerpo que vibrante como una
bordona espera volar desenrollar el ovillo desde las entrañas
y salirse entre los dientes trepar la noche despegar los pies
del pasto esponjoso donde se desvanecerá la última huella
cruzar por sobre el muro que rodea al mundo y desde lo alto
en su recorrido ver las luces de la ciudad las rutas humanas
todo lo creado los continentes y los mares rozando peñascos
de asteroides perdidos al calor de las estrellas
camino álalun.

Índice

Arenga.....11

HALL

Hall.....19

Chagas.....21

FH.....23

Hollejo.....25

Todo sol de agosto.....27

Pielago.....29

JAM

Maratón dromedaria35

Jam39

ÁLALUN

Tu verso taxativo49

Convulsión de flores51

Plástica bilis53

Álalun.....57

Esta edición de 200 ejemplares se terminó de imprimir en el mes
de enero de 2020, en los Talleres Gráficos Martínez Esquivel,
en la calle Estanislao Zeballos 1170, Avellaneda,
provincia de Buenos Aires, Argentina.